

SEGUNDA PARTE
DE LOS
SERMONES
VARIOS DE FESTIVIDADES
DE NUESTRA SEÑORA,
Y SANTOS.

ESCRIVIOLA EL P. FR. AUGUSTIN
*de Carrion, Predicador de la Orden de nuestro P. San
Francisco, hijo desta santa Prouincia de Castilla
y natural de la Imperial Ciudad
de Toledo.*



DEDICALA A N. R.^{mo} P. FR. ANDRES
DE GVADALVPE, LECTOR IVBILADO,
Padre Perpetuo de la Santa Prouincia de los Angeles, Comissario
General de las Indias, Confessor de la Serenissima Infanta
de las Españas, y Vicecomissario General desta
Familia Cisimontana.

es de la Abadia de  *mi fra fra* *Anna del*
monje de Tuniella

CON PRIVILEGIO.

En Toledo, Por FRANCISCO CALVO, Impresor del Rey N. S.
Año M. DC. LX.

Cant. c.
8.

Glossa
hic.

haz que oiga yo tu voz, por-
que gustan de gozar de su
dulçara los amigos: *Quæ ha-
bitas in hortis, amici auiscultâr,
fac me audire vocem tuam.* A-
qui dize la Glossa habla con
vn alma fiel: *Quælibet fidelis
anima in hortis habitat, quæ iam
viriditate spei, & bonorum ope-
rum est repleta.* Dize tambien,
que estos amigos son los Ange-
les, y Bienaventurados: *Amici, idest, Angeli, quos adiu-
tores tibi dedi, & spiritus iusto-
rum, qui iam cum Deo sunt.* Y
estas voces dize son las de la
predicacion, y doctrina, por-
que Dios, y los Bienuentu-
rados tienen singular delei-
te, y gusto en estarla oyendo:
*Quæ ergo in hortis habitat, oportet
ut sponsam vocem suam au-
dire faciat, idest, in tantum bona
predicationis emittat, in quan-
tum ille delectatur quem deside-
rat.* Pues segun esto, parece
que està Dios hablando con
el alma de san Agustín, y que
le està diziendo: Estos argu-
mentos rã fuertes como haz-
ias en la tierra para refutar
la falsa opinion de Arrio, y

prouar, que mi vnigenito
Hijo no era menor que yo,
sino igual omnimodamente
a mi, siendo consubstancial
conmigo, y tan Dios como
yo: repitele vna, y muchas
vezes, aunque en el cielo no
ay està necesidad, por ellaz
viendo claramente la ver-
dad deste misterio tan incõ-
prehensibile, porque yo, y to-
dos los Angeles, y Bienauen-
turados, recibimos particu-
lar gusto en oir lo bien que le
explicas, y quan eficazes son
los argumentos, que contra
Arrio hazias en la tierra.

O pues Gran Padre mio,
pues tanta es vuestra sabidur-
ria, y zelo con que defeais
enseñar a todos el camino
de la bienaventurança, su-
plicoos, que nos alumbreis à
todos con las luzes de vues-
tra doctrina, para que redu-
cidos por el camino de la
perfecta penitencia, goze-
mos de las luzes de la bien-
aventurança: *Ad quam
nos perducatur,
&c.*

